

Editorial

El inicio de un nuevo curso académico conlleva una serie de expectativas, deseos, metas, superaciones, esperanzas... Es por este motivo que la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información inaugura el curso lectivo de cada año con un discurso relacionado con el quehacer diario del bibliotecólogo, como académico, y de los estudiantes. Muy oportunamente, el discurso del año lectivo de 1993 se refiere a la información, elemento con el cual el bibliotecólogo convive para tratarla técnicamente y ponerla al servicio del usuario. Y, como bien lo indica el Ing. Conejo en su discurso "Como recurso natural, la información tiene una notable diferencia con todos los demás: NO SE AGOTA POR DISTRIBUIRLA Y EXPLOTARLA. Por tanto, el que se establezcan medios adecuados para su uso racional, solamente beneficios llevaría a la sociedad, a las instituciones y al individuo que en ellas se desenvuelve.

Este número, además, se complementa con una serie de artículos relacionados con la profesión bibliotecológica y su quehacer.